



Estrategias para mejorar el rendimiento académico en secundaria

Autor(a): Fatima Jacqueline Carbajal Quecholac
Esc. Sec.Of. NO. 0345 "Belisario Domínguez." 15EES0667T
Valle de Chalco Solidaridad, México
09 de febrero de 2023



Introducción

El presente documento es de carácter académico puesto que es una guía de orientación pedagógica ya que en él, se describen algunas de las estrategias que se pueden aplicar dependiendo de la situación que se tenga con respecto a los alumnos, que generalmente a los docentes nos producen problemáticas; en ocasiones de conducta, actitud, de inasistencia, o de inasistencia intermitente, que de alguna forma está justificada por situaciones de enfermedad o problemas familiares, pero que sin embargo como docentes sabemos que el o los alumnos no alcanzaron los aprendizajes esperados de las asignaturas y que aun así deberá ser evaluado y aprobado. En estas situaciones, la evaluación aprobatoria desde la perspectiva de algunos alumnos y padres de familia suele ser injusta con respecto al resto de los alumnos que asisten con regularidad que cada día se esfuerzan llevando materiales y elaborando tareas o trabajos y que aun así bajo la escala evaluativa del docente puede obtener desde 6.0 hasta 10.0.

Bajo esa perspectiva en esta guía de orientación académica se describen algunos de los casos más comunes y se sugieren algunas estrategias para que los docentes puedan evaluar a este tipo de alumnos bajo una justificación académica que también tenga un sustento argumentativo y un registro.

Lo anterior es para evitar especulaciones de que a los alumnos se les regala la calificación o la idea que algunos padres de familia tienen que a pesar de “no hacer nada” los alumnos deben ser evaluados de forma aprobatoria. ¿Cómo lo saben? Esto es por los medios de comunicación que se encargan de difundir las situaciones que la secretaria de educación pública va publicando o modificando, sin embargo, en ocasiones la información se mal entiende por parte de alumnos y padres de familia, pero no ven que para las instituciones educativas lo más importante es que los alumnos puedan lograr alcanzar los aprendizajes esperados que vienen en los programas de estudio tanto por nivel como por asignatura. Por ello, el presente documento proporciona recomendaciones a los docentes para mejorar la forma de evaluación de alumnos con problemáticas en los procesos de enseñanza-aprendizaje todo lo anterior para poder apoyar a los alumnos y que no solo acrediten las asignaturas, sino que puedan alcanzar aprendizajes esperados de las diferentes asignaturas.

Contexto

En la escuela secundaria oficial No.0345 “Belisario Domínguez” ubicada en, pt. 15 y sur 20, Col. san Miguel Xico 3ra. sección, Valle de Chalco Solidaridad, Estado de México, el contexto interno en el que se desenvuelven los alumnos se describe a continuación:

Es una escuela grande que tiene grupos numerosos de hasta 38-40 o a veces más alumnos por grupo y cuenta con los tres grados y con los grupos del A hasta el D, la calidad de su enseñanza tanto de valores como de conocimientos es muy alta tanto así que en estos últimos años se ha tenido cada vez mayor demanda sobre todo del turno vespertino, como subdirectora académica trabajando en esta escuela puedo decir: que mis compañeros profesores y en conjunto el colectivo docente siempre procura brindar un servicio educativo de calidad que impacte sobretodo en el aspecto emocional del adolescente porque como escuela siempre hemos considerado que lo más importante es que los alumnos se sientan con esa seguridad de poder confiar en sus maestros y que el espacio educativo; considerado por muchos como “la segunda casa” sea un lugar con un ambiente de aprendizaje agradable para los alumnos.

El contexto sociocultural de los alumnos se caracteriza porque la mayoría de los padres no tienen una carrera o profesión sino un oficio, en muchas ocasiones por ser de escasos recursos, por tener problemas familiares o de salud; fue que no tuvieron la oportunidad de cursar o concluir la educación, pero algo importante es que si están al pendiente de sus hijos.

Tenemos una gran diversidad de estudiantes que presentan diferencias en ocasiones muy marcadas en otros casos esas diferencias no se dan a notar mucho; esto ocurre desde el estilo de ropa al vestir, el peinado, su conducta, valores, emociones y, por supuesto formas y estilos de aprendizaje o de apropiación de conocimientos.

Cuando tenemos la gran oportunidad de poder estar a cargo de un grupo o varios grupos de adolescentes; generalmente son grupos grandes y mixtos tanto hombres como mujeres, que mínimamente el grupo se integra de 38 hasta 42 alumnos nos damos cuenta de

lo diferentes que son, de sus limitaciones y sus habilidades. Todos ellos con diferentes formas de aprender, de comportarse, de familias diferentes, con diversas costumbres.

Como subdirectora académica es muy importante poder atender a estos alumnos teniendo como principal propósito que todos ellos alcancen los aprendizajes esperados estando pendiente de las planeaciones que entregan los docentes y cómo las aplican en sus grupos, de igual forma mantener un contacto constante de comunicación con los orientadores para saber el desempeño académico y las posibles causas de ello.

Problemática

Como primer lugar tenemos el rezago escolar; si bien es cierto siempre ha existido, pero se incrementó mucho más con la pandemia ocurrida hace dos años por diversos motivos entre los cuales tenemos los siguientes:

a) Muerte de los tutores o familiares que se hacían cargo de la educación de los alumnos. Al haber tantos decesos, los estudiantes tuvieron que hacerse cargo del sustento de la casa o de poder hacer alguna actividad o trabajo para poder sobrevivir, lamentablemente para estos casos lo último que importa es la escuela, ya que otras necesidades como la alimentación y el sustento son más prioritarias.

b) Otra problemática fue sin duda la falta de recursos que muchas familias presentaban y que por ese motivo no contaban con el servicio de internet para poder acceder a una clase virtual; en otros casos tampoco se contaba con computadoras o celulares que pudieran conectarse a las video llamadas de las escuelas, estas razones provocaron que muchos alumnos estuvieran ausentes durante las clases y afectó mucho su avance anterior con respecto a los contenidos aprendidos.

c) Una tercera problemática que afecta el aprendizaje de los alumnos es la situación familiar de las familias disfuncionales, con adicciones, que en su mayoría de las veces se dedican a robar o estafar y esto da un mal mensaje a los alumnos ya que terminan por desertar de la escuela y dedicarse a lo que su familia le enseñó.

d)Una cuarta problemática también muy complicada es cuando tenemos en ocasiones alumnos con alguna dificultad de aprendizaje que han estado en las escuelas de educación básica, pero que por la situación particular de cada alumno se ve afectada por no poder alcanzar los aprendizajes esperados, sin embargo, bajo un diagnóstico proveniente del padre que incluya el justificante de comportamiento o carencia de alguna habilidad, o problemática de aprendizaje, los docentes procuran ajustar actividades que los alumnos puedan realizar pero en el peor de los casos los padres o tutores no han realizado dicho diagnóstico.

Como subdirectora académica debo revisar los planes y programas de estudio de cada asignatura para corroborar con las actividades planteadas de los docentes sean de acuerdo a los aprendizajes esperados, las diversas metodologías, estrategias, materiales, prácticas de laboratorio y los conceptos básicos que se requiere aprender para poder aprender sus materias con facilidad.

Puedo mencionar con gran orgullo que no ha sido un problema haber trabajado con los docentes porque son bastante responsables y tratan de reportar actividades diferenciadas en sus planeaciones para apoyar a los alumnos con dificultades para el aprendizaje pero, el punto base de este documento es compartir estrategias que se pueden aplicar en todas las asignaturas con el fin de evitar que los alumnos reprueben y que también de alguna manera estos alumnos con dificultades para aprobar tengan algún sustento en el cual pueda justificar su calificación y sentir que realizó algún trabajo que le permitió aprobar y de esta forma evitar comentarios tanto de los alumnos como de los padres de familia de que se le regalo la calificación a los alumnos sin realizar actividades; ya que con algunos acuerdos secretariales se reitera que con base al acuerdo 11/03/19 la escala de evaluación es de 5 a 10, por Oficio No. DGAIR-DGDC/379/2022, signado por la Directora General de Desarrollo Curricular y la Directora General de Acreditación por lo tanto la evaluación debe ser acordé a ello y no de 0 a 10 cómo algunos compañeros acostumbraban a evaluar, por lo cual parte de una función de subdirección académica se debe reiterar y compartir a los compañeros docentes para evitar situaciones problemáticas posteriores.

No obstante, muchos alumnos no tuvieron opción y se ausentaban en las clases, pero esos casos estaban de alguna manera justificados por las diversas situaciones económicas, familiares o conflictos que a raíz de la pandemia iban surgiendo.

Los aprendizajes esperados gradúan progresivamente los conocimientos, las habilidades, las actitudes y los valores que deben alcanzarse para construir sentido y también para acceder a procesos meta cognitivos cada vez más complejos aprender a aprender, en el marco de los fines de la educación obligatoria. (Secretaría de Educación Pública, 2017, p. 114).

Lo anterior que se refiere al plan de estudios 2017 hace mención de que los aprendizajes esperados tienen una importancia muy relevante para todas las materias sobre todo porque van guiando el nivel de los temas de conocimiento, hasta qué punto un docente debe llegar para poder lograrlos, pero es importante que no solo el docente lo sepa, sino que le haga saber al alumno para que o con qué fin se verán ciertos temas o se realizarán actividades, para que el alumno tenga una visión y un propósito más claro de lo que el docente espera que aprenda y lo más importante para qué le servirá en su vida, de esta forma los alumnos podrán realizar los trabajos relacionándolos con la vida diaria o al menos tendrán la idea de cómo poder aplicarlo en las diversas situaciones de la vida.

A continuación, se hará mención de algunas estrategias para que se pueda trabajar y no solo aprobar a los alumnos con ciertas dificultades ya sea de aprendizaje, de actitud, ausentismo, falta de hábitos de estudio, o que sus tutores no estén al pendiente de las situaciones de aprendizaje de su hijo o hija, sino mejorar su aprovechamiento y sobre todo que éstos alumnos puedan alcanzar en la mejor medida los aprendizajes esperados de cada una de sus asignaturas.

Desarrollo

Alumnos que asisten diariamente a clases, pero no llevan materiales, ni cuaderno y no realizan actividades ni aprueban los exámenes.

En las asignaturas como química, español, matemáticas, física e historia es una gran ventaja que un alumno no falte y esa es la clave para poder apoyarlo. Como maestros es muy

importante conocer a nuestros alumnos, no sólo el nombre, sino observar su comportamiento, su conducta, e incluso platicar de forma empática brindándole la confianza para que no ponga una barrera, tampoco es recomendable evidenciarles frente a sus compañeros de manera constante.

Estrategia de trabajo para este tipo de alumno

Lo que se puede hacer es lo siguiente:

1.-Probablemente el alumno no puede entender los procesos a las indicaciones que se dan y posiblemente esa sería una causa que por pena o vergüenza el alumno no lo comenta. Si éste es el caso se puede hacer uso de “monitores”. Los monitores son compañeros de alto nivel académico y pedirle de favor pueda apoyar a realizar las actividades, no que se las haga, pero que le explique lo que debe hacer; en algunos casos el alumno siente más empatía con algún compañero de su clase y se pone menos nervioso y en el mejor de los casos en una o dos semanas este tipo de alumnos presentan una mejoría en la entrega de trabajos; posiblemente no de forma excelente, pero si lo suficiente para poder evaluarlo.

2.-Otra problemática que observé al estar al pendiente en las observaciones de clase en distintas materias, es el tipo de alumno que entrega todos los trabajos, pero no los hace de manera correcta; siempre contiene errores o faltan datos; como sabemos en química se realizan ejercicios de masa porcentual, molar, electronegatividad, para obtener protones, neutrones y electrones de cada elemento químico, en matemáticas deben evitar las calculadoras para que ellos mismos demuestren que tienen las habilidades matemáticas y los conocimientos básicos para la resolución de problemas, en Español deben tener una lectura fluida y comprensión lectora, además de tener desarrollada la redacción y la ortografía, en historia según el grado escolar del que se trate se debe tener el dominio de los sucesos y fechas históricas según lo marque el plan y programa de cada grado, y así en las diferentes asignaturas.

Otro tipo de alumnos que presenta problemas al momento de evaluarse es el alumno intermitente, que por alguna razón, la mayoría de las veces justificada no asiste a clases y de la semana asiste dos días o a veces uno, e incluso falta por una semana completa, en ocasiones las causas son enfermedad o problemas familiares que haciendo un acuerdo en orientación o

dirección se justifica pero que en todo ese lapso que se ausentó nunca se acercó a la escuela para pedir las actividades ni se puso en contacto con algún compañero, entonces nos lo mandan al salón y cuando se da la clase de cualquier materia, el chico no entiende nada de nada. Aquí como docente entra una frustración; cuando de por sí el avance programático es lento por días festivos, CTE, homenajes, actividades como obras de teatro entre otras cosas que afectan las sesiones o se acortan, en fin, y en la mayoría de los casos el alumno se la lleva así todo el ciclo escolar.

Estrategia de trabajo para este tipo de alumno

Lo que se puede hacer es lo siguiente:

Como docentes, es nuestro trabajo evitar juzgar a los alumnos, en lo que debemos enfocarnos es en lograr su aprendizaje pese a todas esas dificultades y aprovechar al máximo cada que estos alumnos asisten porque de ésta forma podemos reunir la suficiente evidencia para poder aprobarlo, posiblemente no con calificaciones altas, pero sí justificar que apruebe la asignatura y que además el resto del grupo pueda darse cuenta que se pone a trabajar al alumno de acuerdo a sus necesidades formativas.

Si nosotros como profesores hacemos caso omiso de que el alumno no se había presentado sería bastante cómodo continuar con nuestro trabajo ya planeado, pero debemos tener la certeza de que ese alumno no entregará nada ese día y entonces no estaríamos aprovechando su presencia, sin embargo, algunas de las estrategias que se pueden hacer son las siguientes:

1.-Colocar al alumno cerca del docente siempre y cuando ya se hayan dado las indicaciones para el trabajo al resto del grupo, en ocasiones son más un alumno entonces una buena opción sería cerca de escritorio o que el docente se siente en una banca o butaca cerca de ellos, antes de darles una actividad sería bueno comenzar con un saludo cordial y preguntar qué fue lo que pasó, por qué no habían asistido; una vez entablada la conversación se puede preguntar sobre temas que a los adolescentes les agradan como algunos video juegos, algunos videos de tiktok, algunas canciones de moda, etc.

2.-Posteriormente de crear un ambiente de confianza revisar el cuaderno del o los alumnos en cuestión y ver en qué tema o actividad se quedaron, de esta manera podemos dar

a los alumnos un trabajo adecuado a sus necesidades y explicarles o apoyarlos en lo que no puedan entender, obviamente el trabajo que se dejaría no debería tener tanta complejidad ya que no lo terminaría y saldría lo mismo y como docente monitorear constantemente que realmente el alumno lo esté elaborando a manera de que no se sienta acosado.

3.-Finalmente, unos minutos antes de terminar la clase pedirle que se acerque para registrar su avance en la lista de seguimiento que como todo buen docente organizado debemos tener y mostrar al alumno que ha elaborado muy pocas actividades al momento de su registro, tratar de hacerle entender que puede pedir los trabajos a algún compañero y que cuando se presente se le pueden revisar y corregir o explicar.

Un tipo de alumno muy común es el alumno casi perfecto y que se frustra o se preocupa demasiado porque no terminó un trabajo o porque no pudo asistir un día, o no realizó una tarea, o simplemente porque en la evaluación no obtuvo un 10.

Aquí si existe una gran problemática porque como docentes nos gustan esos chicos que son muy ordenados, que hacen todo y de la mejor manera, que no fallan en las tareas, que siempre llevan sus materiales y generalmente optamos por darle una oportunidad sobre todo por su historial de cumplimiento y buena conducta, el problema con ellos es que en los exámenes salen muy mal, posiblemente se ponen nerviosos o se bloquean o en su pasado escolar tuvieron alguna situación traumática que afectó severamente esa parte de su vida.

Estrategia de trabajo para este tipo de alumno

Lo que se puede hacer es lo siguiente:

1.-Como docentes podemos observar que en las clases si pueden ejecutar las actividades y las resuelven bien entonces no debemos cerrarnos ante esa posibilidad y tratar de evaluarle con un examen que sabemos no le funciona, aunque tratar de trabajarlo puesto que posteriormente se enfrentara a un examen de oposición para alcanzar una escuela en el siguiente nivel educativo.

2.-Alguna de las opciones puede ser la observación del docente sobre los aprendizajes adquiridos del alumno o evitar los exámenes escritos y aplicar un proyecto que pueda demostrar dichos aprendizajes.

3.-Una estrategia más que podemos realizar es no manejar la palabra examen sino como un ejercicio más de la sesión o ir aplicando este tipo de ejercicios por cada tema visto y al final sólo sumar sus resultados

Otro tipo de alumnos que presenta problemas al momento de evaluarse es el alumno que no siente la importancia a las actividades, ni tampoco le interesa, se aburre, sus cuadernos no tienen formalidad, no trae materiales, es capaz de hacer comentarios como “para que me va a servir en la vida” etc.

Las investigaciones actuales señalan que el éxito en el aprendizaje depende tanto de que el alumno quiera saber cómo de que sepa pensar, así como de los conocimientos previos con que afronta el aprendizaje y del contexto en que éste ha de tener lugar (Tapia, 1991, p.14).

Cuando un alumno no siente motivación por lo que se va a realizar es muy complicado poder llamar la atención puesto que no le interesa, es aquí donde debe intervenir el docente no para obligar al alumno sino tratar de hacer que el estudiante interese por el tema.

Cada Aprendizaje esperado define lo que se busca que logren los estudiantes al finalizar el grado escolar, son las metas de aprendizaje de los alumnos, están redactados en la tercera persona del singular con el fin de poner al estudiante en el centro del proceso. Su planteamiento comienza con un verbo que indica la acción a constatar, por parte del profesor, y de la cual es necesario que obtenga evidencias para poder valorar el desempeño de cada estudiante (Secretaría de Educación Pública, 2017, p. 114).

La motivación es un factor relevante que conlleva el éxito en cualquier área, “motivación” como lo cita Alonso Tapia (1991, p.12). en su libro motivar para el aprendizaje (1991, quien afirma que: “querer aprender y saber son las condiciones personales básicas que permiten la adquisición de nuevos conocimientos y la aplicación de lo aprendido de forma efectiva”.

Estrategia de trabajo para este tipo de alumno.

Lo que se puede hacer es lo siguiente:

1.-Procurar que las planeaciones de los docentes contengan actividades diversificadas, de tal manera que sería mejor el que los alumnos estén al pendiente de lo que sucederá en la clase y no se mecanicen a la monotonía del trabajo del docente, porque cuando he realizado mis observaciones me doy cuenta que los alumnos ya están mecanizados, saben que se hará y sólo esperan instrucciones de las páginas del libro que se van a trabajar.

2.-Otra estrategia interesante sería partir del aprendizaje situado, es decir del contexto real del alumno para que pueda sentir que el aprendizaje puede apoyarle en la vida diaria.

No hay una forma única, ni mejor para evaluar en el aula. Esta se debe construir a partir del contexto particular del docente y de sus estudiantes, de las necesidades que estos reflejen. Los mecanismos de evaluación no pueden ser fijos ni homogéneos porque cada grupo es diferente. La evaluación en el aula debe adaptarse, como sea necesario, para reflejar el aprendizaje verdadero de nuestros alumnos, por lo que no existe tampoco una fórmula para crear evaluaciones auténticas (Ravela, 2017, p. 90).

Lo que un docente puede hacer es cambiar la dinámica de trabajo, posiblemente usar el patio escolar, iniciar con preguntas interesantes para los alumnos o con una pregunta cuya respuesta sea de lógica, es decir, llamar la atención de los alumnos para poder enfocarla en las instrucciones que posteriormente dará.

En ocasiones, hablando de mi experiencia tanto como docente como mi cargo actual de subdirección académica, sabemos que una planeación es una guía que nos permite tener ya planteado y dirigido mi trabajo sobre los aprendizajes esperados que deseo obtener pero también en ocasiones ocurren situaciones que no dependen de nosotros sino más bien de la dinámica escolar, un evento, una junta, alguna mala noticia etc., esto de alguna manera cambia la intención pedagógica de la clase y se vuelve un ambiente o demasiado ruidoso o al contrario y es ahí donde el docente aplica toda su experiencia para poder hacer alguna actividad que pueda relajar la situación y comenzar su clase.

Una forma más de poder atraer a estos alumnos con mucho desinterés sería colocándolos a cargo de alguna actividad: por ejemplo, pasar lista, que pasen a sellar la tarea, que lleven un control sobre alguna actividad, de esta manera empezarán a sentirse parte de la clase y en el momento que el docente perciba un poco de empatía del alumno pedirle hacer sus actividades esto hace que en la mayoría de los casos los alumnos se sientan valorados y terminan realizando los trabajos.

Como es sabido la evaluación no es objetiva, ni que interviene la apreciación subjetiva del evaluador (Ravela, 2017, p. 90). Ante esta situación los maestros tienen la autoridad necesaria para poder inferir en la calificación de alumno o alumna y también el avance de sus aprendizajes.

En la educación en general realizamos dos tipos de evaluaciones en ocasiones en forma perceptiva: a partir de la simple observación directa de las acciones del estudiante o de la revisión de su trabajo llegamos directamente a una valoración; en otras ocasiones lo hacemos de forma inferencial es decir analizamos varias piezas que nos den información del desempeño del alumno a pesar de no tener nada en físico. (Ravela, 2017, p. 90).

Conclusiones

Algunas características de los alumnos son mencionadas por los docentes, ya sea como elementos que consideran para el diseño de sus actividades de enseñanza y aprendizaje, o bien como aspectos que en alguna medida explican el nivel de logro alcanzado por un alumno.

Una parte de la información parece derivarse del diagnóstico que los docentes realizan al inicio de ciclo escolar, aunque no todas las características detectadas son consideradas de forma explícita en sus planeaciones didácticas (Barajas 2015, p. 12).

1.-Como docentes y directivos debemos evitar la palabra reprobación, etiquetar a los alumnos, juzgarlos sin previamente saber el contexto o la información familiar que nos pueda ayudar a entender por qué los alumnos tienen esos comportamientos o carencias dentro del aprovechamiento y cumplimiento de cada una de las asignaturas para poder llevar una bitácora o un seguimiento.

2.-Otra recomendación sería realizar un diagnóstico inicial no sólo de conocimientos previos o formas de aprendizaje, sino también de observación, de comportamiento, de entrevistas; solo a los alumnos que se puedan detectar que comienzan a fallar en cumplimiento o que faltan con frecuencia y de esa manera estén en comunicación constante el docente, orientador y de ser necesario la subdirección académica.

Puedo concluir que la evaluación y el aprovechamiento del alumno no tiene que ver con un examen, asistencia, vestimenta, materiales, origen étnico etc. La evaluación es como ya mencioné anteriormente basada en si los alumnos alcanzaron los aprendizajes necesarios y esperados en las asignaturas que se le impartieron y no necesariamente con una calificación, sino con la suma de lo que el docente puede observar de lo que ese alumno es capaz de hacer.

También tener en cuenta que los alumnos no vienen con las ideas vacías de los temas, sino que ya traen un poco de información que en ocasiones es correcta y en otras ocasiones no lo es pero podemos modificar esa perspectiva errónea del alumno, además de subestimar a los estudiantes ya que si ellos son parte de la dinámica del trabajo del docente y se parte de un aprendizaje situado que tenga que ver con la realidad del alumno será más sencillo convencerlos de que lo necesitarán en su vida y estarán interesados por el trabajo de la clase.

Bibliografía

- Barajas, Y. E. (2015). *Práctica docente*. INEE.
- Ravela, P. (2017) *¿Cómo mejorar la evaluación en el aula?* Grupo Magro Editores.
- Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral*.
- Tapia, J. A. (1991). *Motivación y aprendizaje en el aula*. Madrid, Santillana,.